

Ignacio Sánchez-Cuenca

Las raíces históricas del terrorismo revolucionario



ÍNDICE

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA 9

AGRADECIMIENTOS 11

INTRODUCCIÓN 13

1. Un enfoque de largo plazo 13
2. Terrorismo revolucionario 22
3. Chispas 27

CAPÍTULO 1. EL ARGUMENTO: DE LOS PATRONES DE DESARROLLO EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS AL TERRORISMO REVOLUCIONARIO DE LOS AÑOS SETENTA 29

1. El (re)surgimiento del radicalismo en el periodo de la 'edad de oro' 29
2. Radicalismo y extremismo 34
3. Patrones de desarrollo 37

CAPÍTULO 2. EL TERRORISMO REVOLUCIONARIO Y SUS RAÍCES IDEOLÓGICAS 46

1. La justificación ideológica de la violencia 46
2. La Habana-Montevideo-Buenos Aires-Berlín 54
3. El perfil de la violencia terrorista revolucionaria en el mundo desarrollado 60

CAPÍTULO 3. LOS CASOS PRINCIPALES DE TERRORISMO REVOLUCIONARIO 74

1. Introducción 74
2. Italia 77
3. España 94
4. Alemania 101

5. Japón 111
6. Grecia y Portugal 119

CAPÍTULO 4. DETERMINANTES CONTEMPORÁNEOS Y ANTECEDENTES INMEDIATOS 122

1. Introducción 122
2. Eficacia estatal y apoyo social 123
3. Hipótesis 127
4. Datos y medición 131
5. Análisis con variables contemporáneas 133
6. Antecedentes inmediatos 136

CAPÍTULO 5. LOS DETERMINANTES DE LARGO PLAZO DEL TERRORISMO REVOLUCIONARIO 151

1. Hipótesis principal 151
2. La medición de los patrones de desarrollo 153
3. Países liberales y no liberales 189
4. Análisis estadístico 193
5. Resumen 199

CAPÍTULO 6. MECANISMOS HISTÓRICOS: RADICALISMO Y REPRESIÓN 201

1. Mecanismos basados en la legitimidad del Estado y el apoyo al extremismo 201
2. La fuerza de la izquierda radical 206
3. Casos negativos: los grupos terroristas no letales 214
4. Represión y autoritarismo en el pasado 230
5. Conclusiones 237

CAPÍTULO 7. INDIVIDUALISMO, MODERNIZACIÓN Y VIOLENCIA 239

1. Introducción 239
2. Individualismo 242
3. La medición del individualismo 246
4. Cultura remota: familia e idioma 250
5. Terrorismo revolucionario, patrones de desarrollo y cultura remota 257
6. Conclusiones: los determinantes a largo plazo del desarrollo y la violencia 261

BIBLIOGRAFÍA 269

INTRODUCCIÓN

*Gli ultimi rivoluzionari del XX secolo. Era l'ultima occasione.
Poi le cose sono cambiate. Il mito rivoluzionario è crollato.*

VALERIO MORUCCI¹

1. UN ENFOQUE DE LARGO PLAZO

Desde la perspectiva de nuestro tiempo, la decisión tomada por tantos activistas radicales de finales de los años sesenta y principios de los setenta de tomar las armas contra el "sistema" en las democracias avanzadas resulta incomprensible. Aquellos revolucionarios estaban convencidos de que pasando a la clandestinidad y matando a miembros de las fuerzas de seguridad, a funcionarios del Estado y a empresarios conseguirían que las masas se levantaran contra el capitalismo.

La idea de que la revolución es posible en los países desarrollados puede parecer absurda hoy en día, pero en su momento tuvo sus seguidores en la izquierda. Muchos de los terroristas revolucionarios que empuñaron las armas eran estudiantes de clase media con educación superior que podrían haber tenido una exitosa carrera personal y profesional. Sin embargo, optaron por la causa de la revolución. No eran unos locos. Piénsese en Renato Curcio y Margherita Cagol, dos estudiantes de Sociología de la Universidad de Trento en los años 1966-69, que se casaron y unos años más tarde crearon las Brigadas Rojas. O piénsese en personas en principio poco afines a la lucha armada que sin embargo quedaron fascinadas con la guerrilla urbana y finalmente se involucraron en la misma: ahí tienen a Ulrike Meinhof, una periodista de izquierdas de prestigio que conoció a los jóvenes extremistas y ayudó a organizar la Facción del Ejército Rojo (acabó suicidándose en la cárcel en 1976) (Bauer, 2008); o el famoso editor y millonario Giangiacomo Feltrinelli, quien creó uno de los primeros grupos terroristas revolucionarios

1. Morucci (2003: 45).

italianos de la década de 1970, el GAP (Gruppi d'Azione Partigiana): murió a la edad de 46 años, por una bomba que explotó accidentalmente mientras la estaba colocando en una línea eléctrica (Feltrinelli, 2002); o el teniente coronel Otelo Saraiva de Carvalho, uno de los protagonistas de la Revolución de los Claveles de 1974, que se desencantó con el desarrollo de la democracia en Portugal y luego desempeñó un papel importante en la formación de un grupo clandestino, Forças Populares 25 de Abril. Tras su detención, fue condenado a 15 años de prisión (Barra da Costa, 2004: 57-58). Estos son solo algunos de los nombres destacados entre los miles de personas que participaron en el movimiento de "guerrilla urbana" que se extendió por los países ricos en la década de 1970.

Hubo gran variación en el nivel que alcanzó este tipo de terrorismo. En Italia, España, Japón y Alemania fue una preocupación seria que alteró dramáticamente la vida política. En muchos otros países, en cambio, el terrorismo revolucionario estuvo ausente o tuvo una presencia menor. El análisis de la variación nacional en el terrorismo revolucionario arroja nueva luz sobre los determinantes del conflicto, una de las cuestiones más disputadas en el campo de estudio sobre la violencia política. La literatura académica tiende a suponer que el surgimiento de la violencia puede explicarse a través de las condiciones políticas, económicas y sociales reinantes en el momento en que esta estalla. Por lo tanto, la mayoría de los factores explicativos que se contemplan en la investigación empírica son coetáneos de la violencia misma (el nivel de desarrollo económico, el crecimiento, la desigualdad, el tamaño de la población, los recursos naturales, el régimen político, el diseño institucional y muchos otros). Este tipo de factores se miden inmediatamente antes o en el mismo momento en que aparece la violencia.

La historia rara vez se tiene en cuenta. En todo caso, si se considera que la trayectoria pasada de un país puede ser relevante, generalmente se supone que basta con analizar el valor contemporáneo de la variable explicativa (por ejemplo, para tener en cuenta la estabilidad política de un país, se incluye el número de transiciones de régimen que ha habido hasta el momento del inicio de la violencia). Sin embargo, el pasado puede tener efectos sobre el presente bastante más complejos (Pierson, 2004). En este libro defiendo que la violencia política es el resultado de macroprocesos de cambio político y económico que se dieron bastante o mucho antes del surgimiento del conflicto. De esta manera, intento proporcionar una explicación histórica del conflicto, en la línea de la creciente literatura sobre legados históricos y factores a largo plazo.

Ofrezco a lo largo de las páginas siguientes un análisis comparado e histórico del terrorismo revolucionario en 23 países ricos (países de la OCDE anteriores a 1994)². El fenómeno del terrorismo revolucionario tiene algunas ventajas para la investigación comparada. En primer lugar, este tipo de violencia muestra una alta homogeneidad interna: las características de la violencia (sus objetivos y tácticas), los fines políticos perseguidos, las motivaciones de los terroristas y la estructura organizativa de los grupos fueron muy similares en todos los países. En segundo lugar, como se apuntó anteriormente, los niveles de violencia variaron considerablemente; así, algunos países sufrieron un gran número de muertes, mientras que otros no tuvieron ninguna. En tercer lugar, el ciclo de violencia se produjo más o menos simultáneamente en todos los países: los grupos armados se crearon durante la década de 1970, a raíz de las movilizaciones del 68.

El terrorismo revolucionario, por lo tanto, es un fenómeno bien delimitado que se presta a una comparación entre países. Dado el bajo número de observaciones (23 países ricos), la muestra de trabajo es ideal para un diseño de N-intermedia (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2013: 20-21), en el que el número de observaciones con el que trabajamos no es ni muy bajo ni muy alto, lo que permite combinar el análisis estadístico con comparaciones cualitativas. La estadística es esencial para disciplinar los argumentos e hipótesis, así como para identificar excepciones y anomalías, pero la interpretación de los resultados estadísticos es mucho más rica en este tipo de diseño, ya que los hallazgos cuantitativos pueden integrarse en un contexto histórico y político más amplio. Quizás el ejemplo más brillante de lo lejos que se puede llegar mediante un diseño de N-intermedia sea *Making Democracy Work* (1993), de Robert Putnam, el libro en el que se desarrolla la teoría del capital social a través de una comparación de 20 regiones italianas. Putnam interpreta la asociación estadística entre la confianza social y la eficacia institucional recurriendo a la historia remota de Italia.

El libro de Putnam no solo es relevante como un excelente diseño de N-intermedia; también es un trabajo influyente sobre los legados históricos y el fenómeno de la persistencia a largo plazo. Muestra que las raíces de la división Norte-Sur en Italia se remontan a las tradiciones cívicas que se crearon en las ciudades-Estado medievales del norte del país. Siguiendo a Wittenberg (2015), se pueden distinguir dos enfoques diferentes en el análisis

2. Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, el Reino Unido, Suecia y Suiza.